

TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN:	<i>Programaciones didácticas para el aula. Manual para Secundaria</i>
AUTOR:	F. Martínez Navarro
FECHA:	2004
LUGAR DE EDICIÓN:	Santa Brígida (Las Palmas)
EDITORIAL:	Cam-PDS
IDIOMA:	Español
NÚMERO DE PÁGINAS:	132
AUTORA DE LA RECENSIÓN:	Emigdia Repetto Jiménez

Esta obra forma parte de una colección denominada *La encerrona, manuales para opositores* y, cumple por completo los objetivos que el autor señala en la presentación de la misma, entre los que destacamos “contribuir a la reflexión y la actuación que conduzcan a un mayor desarrollo de la autonomía profesional, a una mejora en la capacidad de tomar decisiones y a una actitud positiva ante las innovaciones educativas”. Sin embargo, yo me atrevería a añadir otro: “la actualización didáctica de los profesores en ejercicio” puesto que considero que se puede conseguir perfectamente. De hecho, incluso el título se podría modificar dejándolo únicamente como “Programaciones didácticas para el aula” y sería igualmente válido.

No podemos obviar que en la educación se ha producido un cambio paradigmático al pasar del paradigma instruccional centrado en la enseñanza y el profesor, al paradigma personal centrado en el aprendizaje del alumno. De igual forma, se ha experimentado un cambio conceptual que ha modificado la concepción del aprendizaje, desde una concepción centrada en la adquisición de respuestas a una más abierta basada en la adquisición de conocimientos y a otra más personal fundamentada en la construcción de significados. Por ello, además del conocimiento de la materia, el profesor debe tener un dominio de los procesos de aprendizaje, integrados en un proyecto educativo que, debe incorporar unas técnicas de motivación del alumnado, además de una planificación efectiva de las actividades del aula y, unos métodos flexibles, adaptados a las necesidades de los estudiantes, que hagan posible la construcción del conocimiento. Por tanto, el profesor ha experimentado o debe experimentar un cambio profundo, desde profesor transmisor de conocimientos a guía del aprendizaje de los alumnos, además, hemos de tener en cuenta que ni los alumnos son como antes, ni los profesores pueden formarlos con los métodos de ayer. Es un cambio tan radical que muchos profesores no han sido aún capaces de asimilar y menos aún de llevar a cabo.

Pues bien, analizando la propuesta didáctica que hace el autor, catedrático de enseñanza Secundaria de gran experiencia en el aula, pensamos que puede ayudar a lograr este cambio.

La obra está estructurada en dos partes: la primera denominada “la planificación educativa” contiene tres capítulos, después de una breve reseña donde se describe la evolución de la educación en España desde la famosa Ley Moyano de mediados del siglo XIX hasta la discutida LOCE. En el primero, se realiza un análisis de las características del currículo básico y las orientaciones para su desarrollo en el centro educativo; en el segundo se estudia la programación de aula y se dan orientaciones sobre su elaboración; en el tercero se profundiza en el diseño de unidades didácticas haciendo especial hincapié en la planificación de actividades con la utilización de diferentes recursos didácticos entre los que no pueden faltar los recursos informáticos. También, se añaden unos documentos de trabajo sumamente interesantes. Es un capítulo fundamental para la formación de los profesores.

Hemos de resaltar que desde el principio, el autor nos presenta sus cuidados mapas y esquemas conceptuales así como una serie de cuadros resumen que facilitan la comprensión del discurso y guían el trabajo del estudioso, ellos se prodigan a lo largo de toda la obra.

La segunda parte del libro, se dedica a explicar el sistema de oposiciones al cuerpo de profesores de Educación Secundaria que consideramos muy importante para la formación de los opositores, con sus correspondientes consejos y ejemplificaciones. Se presenta una programación didáctica del área de Tecnología que lógicamente puede adaptarse a otros cursos y materias.

Además, se añaden dos Anexos. En el primero se aportan dos guiones, uno para la exposición de la programación didáctica del módulo y otro para una unidad didáctica. En el segundo, se muestra un ejemplo de una secuencia de actividades para una unidad didáctica con enfoque transversal. Este último es particularmente interesante, dado que la introducción de la transversalidad, en las diferentes unidades didácticas es un verdadero handicap, ya que constituye la “gran ausente” en la mayoría de las planificaciones o programaciones de aula.

Finalmente, creemos que puede ser provechoso no sólo para los que aspiran a obtener la categoría de funcionario, sino también para la actualización didáctica de los que ya ejercen y para la reflexión de todos aquellos que quieren acabar con la rutina en el aula.

TÍTULO:	<i>Primero escribir, escribir en primero</i>
AUTORA:	Ana Teberosky
REVISTA:	<i>Signos: teoría y práctica de la educación, 20</i>
FECHA:	enero-marzo 1997
LUGAR DE EDICIÓN:	Gijón
EDITORIAL:	ICE
IDIOMA:	Español
PÁGINAS:	34-40
AUTORA DE LA RECENSIÓN:	Amparo Tusón Valls

Ana Teberosly relata en este artículo una experiencia de enseñanza de la expresión escrita que puso en práctica en catalanohablantes de entre 5 y 6 años. Se trataba de realizar una serie de tareas inscritas en algún proyecto, como por ejemplo, el proyecto de escribir una lista de los compañeros que irán de excursión, convirtiéndose así en una tarea de resolución de problemas.

Se trataba de dar primeramente un valor instrumental a la lengua escrita y que esta forma de comunicación se plantease independiente o paso siguiente de la adquisición de otras disciplinas o destrezas como puede ser la lectura, es decir, se pretendía dar prioridad a la escritura en etapas iniciales de la escolaridad como forma de desarrollo del proceso de comunicación escrita y de la lectura.

Para ello se valieron de una serie de prácticas como el trabajo con nombres, frases (refranes y títulos de cuentos), dictado y procedimientos de reescritura. Se trataba de ofrecer a los alumnos un contexto escolar que considerara a la escritura en sí misma, como actividad lingüística y no como actividad subsidiaria de la lectura, de la copia o del ejercicio gráfico.

Con esta experiencia se llegó a la conclusión de que la frecuente referencia a la “metáfora del código, según la cual la escritura y la lectura se parecen o implican un proceso de codificación y descodificación había inducido a la idea errónea de que ambas actividades son una inversa de la otra ya que la composición escrita es diferente a la aprehensión de la lectura”. No es lo mismo reflejar unas ideas que leer, interpretar o descodificar unas ideas propias o ajenas y, por lo tanto, las formas de enfocar su enseñanza-aprendizaje son distintas.



TÍTULO:	<i>Escribir. La enseñanza y el aprendizaje de la composición</i>
AUTORA:	Anna Camps
REVISTA:	<i>Signos: teoría y práctica de la educación</i> , 20
FECHA:	enero-marzo 1997
LUGAR DE EDICIÓN:	Gijón
EDITORIAL:	ICE
IDIOMA:	Español
PÁGINAS:	24-33
AUTORA DE LA RECENSIÓN:	Amparo Tusón Valls

En este artículo subyacen algunas de las ideas que inundan las actuales propuestas de enseñanza de la expresión escrita. Primeramente, Camps resalta la importancia de la comunicación escrita como un proceso social y cultural, ya que su diversidad depende de interpretaciones culturales o contextuales. Dentro de esta explicación del texto como fruto del contexto, Camps destaca una serie de aspectos complementarios que definen a la composición escrita. Primeramente, ésta señala que el lenguaje escrito es el resultado de un proceso “descontextualizado” que no significa que no tenga contexto, sino que cuando escribimos nos dirigimos a destinatarios que no comparten el mismo espacio y tiempo o contexto, y que es sometido a un proceso de “contextualización”, es decir, de relación e interpretación de los signos.

En segundo lugar, debido a su naturaleza interactiva, Camps afirma que el texto es un proceso también dialógico, ya que un texto es siempre al igual que la comunicación oral resultado de otros textos anteriores, así que cuando se escribe se “dialoga” con otros condicionado por el contexto en que ha surgido.

Por último, ésta señala que recientes estudios han resaltado la escritura como un proceso autorreflexivo. Todo esto hace que el proceso de composición escrita no tenga un único modelo posible y que cada uno de sus usos requiera unos conocimientos específicos.

Después de esta descripción del proceso de composición escrita como una actividad social, Camps señala el carácter cognitivo de este proceso. En este apartado, se habla de los distintos estudios realizados sobre el proceso de composición escrita y las áreas de investigación aún por explorar como son los aspectos afectivos y motivadores de la actividad de escribir.

En un segundo apartado de esta sección, la autora explora el campo de la enseñanza de la composición escrita, donde sintetiza brevemente algunas de las implicaciones que son más relevantes para la innovación en la enseñanza de la lengua. En primer lugar, ésta destaca la importancia de la creación de situaciones de enseñanza y aprendizaje que permitan incidir en el proceso de construcción

del discurso escrito donde se ofrezca ayuda a los alumnos en este proceso. En segundo lugar, se señala la importancia de creación de contextos para escribir y para aprender a escribir con un uso de la lengua contextual. Además de esto, añade que los aprendices deben aprender la gran diversidad de géneros discursivos y sus características lingüísticas específicas.

Para finalizar, la autora añade un último apartado: “género discursivo y contexto de la actividad de composición escrita en situación escolar”. En este apartado se resalta la importancia de una formación o entrenamiento en comunicación escrita donde no sólo se enseñe las características formales de distintos tipos de texto, sino que se creen situaciones que permitan que los alumnos y alumnas escriban textos que se ajusten a comunicaciones reales o simuladas, y que se reflexione sobre el contexto del mismo. Además, ésta también señala que en las secuencias didácticas para enseñar y aprender a escribir articulen actividades de lectura, orales y escritas, interrelacionadas explorando así otras destrezas. Y por último, los conocimientos lingüísticos (gramaticales, léxicos, etc.) se interrelacionan también con las actividades de lengua escrita. Esto hace que la enseñanza de la gramática cobre sentido para los aprendices al convertirse en un instrumentos de mejor comprensión y producción de textos.

Así pues, debemos considerar el proceso de composición escrita como un proceso complejo en sí, ya que engloba una faceta sociocultural y cognitiva que también dentro del aula se deben enfocar y explotar aprovechando esta complejidad para desarrollar otras destrezas.

TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN:	<i>Por una enseñanza significativa del lenguaje escrito</i>
AUTORES:	Ll. Muruny, M. Mistral y M. Millares
REVISTA:	<i>Signos: teoría y práctica de la educación, 8-9</i>
FECHA:	1993
LUGAR DE EDICIÓN:	Gijón
EDITORIAL:	ICE
IDIOMA:	Español
PÁGINAS:	170-177
AUTORA DE LA RECENSIÓN:	Amparo Tusón Valls

Los autores de este artículo han elaborado una propuesta de trabajos sobre la composición escrita en la educación infantil y primaria. En éste se plantean las bases de su propuesta, lo que entienden por escritura y lectura, la importancia del trabajo de textos como eje de la programación del aula, una propuesta de tipología textual propia y algunos ejemplos de actividades basadas en las experiencias llevadas a cabo por Ana Teberosky e Isabel Solé, que resaltaron la importancia de la escritura como un proceso práctico, que debe realizarse desde las primeras etapas de la educación.

En este artículo, se ha intentado traducir todas las propuestas concebidas con anterioridad por otros investigadores en una propuesta didáctica concreta, en actividades experimentadas y contrastadas y en una propuesta curricular articulada sobre la enseñanza y aprendizaje del proceso de composición escrita, llevando las ideas teóricas a la práctica del aula.

En un primer apartado, los autores plantean la utilidad y necesidad de la escritura y lectura significativa, y la importancia del contexto para la atribución de esta significatividad. Tras este apartado tenemos la descripción de una serie de tipos de textos: textos enumerativo (horarios, guías, diccionarios) y sus distintas formas de escritura (numeración, campos semánticos, mapas, rótulos), textos informativos, textos literarios, textos expositivos y textos prescriptivos. Después de esta descripción o catalogación de géneros en la expresión escrita, se nos abren otros apartados donde se nos ofrece distintas estrategias que fomentan el lenguaje escrito, como la reescritura de cuentos conocidos, la lectura de noticias de periódicos y escribir entrevistas.

Por último, éstos concluyen que para enseñar y aprender significativamente el proceso de elaboración de un texto escrito el alumno debe aprender a pensar cómo se escribe, se lee o se produce un buen texto, es decir, sus procedimientos, técnicas y materiales, y hacerlo de forma agradable, estimulante, cooperativa y crítica.



TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN:	<i>La escritura como juego</i>
AUTOR:	Seve Calleja
REVISTA:	<i>Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura</i> , 30
FECHA:	abril 2002
LUGAR DE EDICIÓN:	Barcelona
EDITORIAL:	Graó
IDIOMA:	Español
PÁGINAS:	8-20
AUTORA DE LA RECENSIÓN:	Amparo Tusón Valls

En este artículo se nos plantea una enseñanza de la escritura de manera lúdica e imaginativa con procedimientos y estrategias de enseñanza y aprendizajes distintos a los procedimientos comúnmente usados y en consonancia con los nuevos diseños curriculares de la enseñanza secundaria que pretenden o se enfocan en la potenciación de la expresión lingüística y de las capacidades imaginativas de los alumnos.

El artículo se encuentra dividido en cuatro grandes apartados. El primero, tal y como su propio título indica, “Invitación a la lectura (un manifiesto para las aulas)”, pretende potenciar la lectura como paso o soporte fundamental para la iniciación y desarrollo de la escritura como una forma de acercar al alumno al lenguaje literario y sus abundantes recursos de expresión.

A continuación se nos define la lectura y escritura como un proceso de análisis, interpretación y, sobre todo, recreación de los modelos y recursos aprendidos. Y, por último, asegura que la enseñanza de estos procesos no se encuentra en los libros de texto, sino que además de éstos se necesita una serie de estrategias o procedimientos didácticos que se desarrollan en el segundo apartado titulado “Maestros y aprendices”.

Una de las estrategias que nos recomienda es una de las más antiguas, la reescritura, a la que se pretende añadir un nuevo carácter lúdico. La eficacia de esta estrategia viene dada desde el momento en que el estudiante se hace cómplice y se implica en la obra que rescribe. Para justificar esta idea, el autor cita una serie de autoridades literarias como Fray Luis, Gracilaso y Joyce, que han usado este método como ejercicio, y a otras autoridades como Gianni Rodari, Victor Moreno, Esperanza Ortega, Daniel Cassany y Francisco Rincón, que han iniciado y desarrollado esta práctica en numerosas publicaciones como actividad lúdica.

Seguidamente el autor define en el siguiente apartado “Originalidad, recreación, intertextualidad, plagio...” estos conceptos tan estrechamente ligados a la actividad de creación literaria. Uno de los primeros conceptos definidos y que suscita más polémicas es el de la “originalidad”, que según Calleja puede ser

resultado del “crear elementos y asuntos nuevos” o combinarlos o tratarlos de un “modo novedoso a los ya conocidos”; y puesto que estos asuntos son de por sí limitados, el escritor debe recurrir a estos modos y estrategias de enfocar estos asuntos para tener un resultado original. Y después de esto, el autor nos nombra una serie de autores controvertidos en este tema por ser acusados de plagio o escribir sobre el mismo, como Clarín, Juan Valera o José Antonio Blanco, para finalmente concluir que prácticas como la reescritura y el uso de la intertextualidad, alusión, o parodia son una forma de dar a los modelos planteados en clase mayor juego y creatividad.

Por último, el autor nos brinda en un apartado titulado “Algunas muestras de creatividad en el aula” algunas ideas para la puesta en marcha de un taller de estas características, actividades como “Juegos Rodarianos”, actividad planteada por Rodari y que consiste en proponer hipótesis, como por ejemplo, qué sucedería si los alumnos fueran profesores; “La Cigarra y la Hormiga”, donde se intenta la reescritura de fábulas; “La Banda del Patio”, que consiste en la escritura de un texto a partir de historietas o comics sin texto, y “Reciclaje” que consiste en la lectura de un poema de Jesús Munárriz sobre los motivos usados por los poetas para la composición y así leer y analizar distintas autoridades que han usado algunos de estos motivos, y la composición de un poema colectivo con la ayuda de versos de muchas autoridades.

Para concluir, el autor se reafirma en la necesidad de que los alumnos en Secundaria trabajen con el lenguaje como una forma de desarrollar su propia expresión oral y escrita mediante la composición escrita, ya que esta habilidad se encuentra, según el autor, al alcance de todos por las numerosas técnicas y estrategias que plantea como la reescritura, y por su carácter lúdico.

TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN:	<i>El taller de escritura creativa en Secundaria. Una propuesta práctica</i>
AUTORA:	Berta Piñán
REVISTA:	<i>Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura</i> , 30
FECHA:	abril 2002
LUGAR DE EDICIÓN:	Barcelona
EDITORIAL:	Graó
IDIOMA:	Español
PÁGINAS:	42-55
AUTORA DE LA RECENSIÓN:	Amparo Tusón Valls

Este artículo parte de la idea de que muchos de los alumnos de Secundaria todavía no han asumido completamente su universo mítico o su experiencia lectora como fuente de creación literaria y que les dificulta el enfrentarse ante una actividad de composición escrita. Por esta razón, a la hora de diseñar cualquier taller de escritura tenemos que prestar mucha atención a la experiencia lectora de estos alumnos, impulsar y desarrollar dicha experiencia, y proporcionar a estos alumnos modelos y fórmulas de escritura creativa.

Después de este propósito inicial, se nos describe el arte, y más concretamente la literatura, como un juego de “espejos”, ya que las obras literarias son a menudo fruto de la imitación, copia, invocación, alusión o parodia de otras obras existentes, y que al escribirse se “inventa lo que está inventado”. Así pues, el proceso de escritura es un proceso de reelaboración o combinación de modelos. De esta manera, de lo que se trata en estos talleres es de que los alumnos descubran nuevos caminos en las posibilidades del lenguaje y que encuentren significados ocultos del mismo de una forma lúdica.

Dado que estos alumnos aún no han completado su universo mítico y asumido éste como fuente de fabulación, el método de trabajo de este taller está dividido en tres núcleos (el alfabeto, la palabra y el texto) de manera que los alumnos puedan intuir una progresión en el desarrollo del taller, y como propuesta metodológica se señala en cada parte el sistema de “Juego y fórmulas” y el modelo “Efecto Bodegón”, con textos de autoridades y los de los propios alumnos.

En el primer núcleo, “El Alfabeto” se plantea éste como punto de partida de múltiples juegos a los que se prestan las letras del alfabeto, con el objetivo de fomentar y desarrollar el léxico de los alumnos. Además de esta idea, se nos sugiere numerosas actividades como la escritura de “Tautogramas”, palabras, frases o composiciones literarias o poéticas que empiecen por una letra del abecedario, y lecturas de distintos homenajes a las letras, compuestas por diversas autoridades.

En el segundo núcleo, “La palabra en el centro del laberinto”, se intenta abordar el mundo de los significados y la carga subjetiva de las palabras como principio de la connotación poética derivada de nuestra experiencia emocional y cultural con las palabras de nuestro lenguaje. Para ello nos propone una serie de juegos como “El poema dada”, “La subasta de palabras” y la composición poética con estas palabras obtenidas, “El verso surrealista”, siguiendo un orden de categorías gramaticales, como por ejemplo sustantivo +adjetivo +verbo +adverbio +preposición +sustantivo, “Rellenar textos”, “Los colores”, etc, además de una serie de fórmulas como “textos con sílabas” (desordenar las sílabas de las palabras de una frase para dar lugar a composiciones creativas del tipo “Los Reyes Magos eran, en realidad, unos Mayes Regos”), “Poemas con fórmulas prefijadas”, composición que juega con el número de sílabas y su variedad de combinaciones, como la estructura de espejos (uno, dos, tres, tres, dos, uno), “Textos numerativos”, “Greguerías”.

Y por último, se enfrenta el núcleo dedicado al texto donde se dan dos propuestas de escritura y composición del texto literario que son “La pregunta como instrumento de partida” y “El relato superbreve”. Dentro de la primera propuesta se sugieren distintas actividades como “La construcción de un personaje a través de las preguntas”, que pueden ser del carácter: ¿Cuánto mide?, o más literarias o imaginativas como ¿qué ves cuando te pones frente al espejo? Otra de las actividades que nos sugiere dentro de este bloque es la “Hipótesis fantástica” que consiste en redactar un texto contestando a una hipótesis como ¿qué pasaría si el genio de la lámpara te concede tres deseos? Por último, tenemos otra actividad llamada “Los gustos” que consiste en elaborar una lista de gustos siguiendo una estructura formular como “Me gusta...”. Y para terminar, la segunda propuesta para desarrollar la creatividad en el texto de una forma lúdica y creativa es la composición de relatos superbreves que intentan lograr un efecto dramático con el menor número posible de palabras.

Para concluir, me gustaría hacer una recomendación especial de este artículo porque no sólo ahonda en el planteamiento de la necesidad de una enseñanza de la escritura de forma creativa y lúdica, partiendo de las experiencias míticas de los alumnos, sino que hace un diseño bastante completo de un taller de escritura, su enfoque metodológico, como actividades o ejemplos, y productos del mismo.

TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN:	<i>Mi taller de escritura</i>
AUTOR:	Daniel Cassany
REVISTA:	<i>Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura</i> , 30
FECHA:	abril 2002
LUGAR DE EDICIÓN:	Barcelona
EDITORIAL:	Graó
IDIOMA:	Español
PÁGINAS:	21-31
AUTORA DE LA RECENSIÓN:	Amparo Tusón Valls

En este artículo, se presentan los fundamentos y la práctica de un taller de escritura de textos desde el ámbito profesional dirigido a adultos y universitarios. Este taller se basa en el estudio de casos reales y comentarios de texto que permiten al alumno debatir las distintas situaciones activamente.

En primer lugar, el autor comienza haciendo una descripción del perfil de los alumnos de este tipo de talleres que acuden a éste para aprender a mejorar su composición escrita con un fin específico como es el ámbito profesional. Basándose en este perfil Daniel Cassany ha preparado una programación del curso basada en un número predeterminado de casos, por ejemplo, Galletas envenenadas, el Teléfono estropeado, etc, que muestran un carácter auténtico y verosímil y que tratan distintos géneros (prensa, publicidad, editoriales...). Los alumnos deberán enfrentarse a la lectura, análisis y documentación sobre estas situaciones para dar con un texto-solución del género señalado y que siga la siguiente secuencia: planificación, textualización (solo o en pareja), revisión, donde el autor puede reelaborar el texto corrigiendo los errores e incluso elaborar un informe de sus impresiones sobre la experiencia.

Uno de los ejes importantes del taller es el comentario oral que parte de una serie de normas como el orden de las intervenciones, sinceridad y respeto, y equilibrio de los aspectos “Positivo” y “Mejorable” de los textos escritos por los alumnos. Además de esto, el desarrollo del comentario sigue tres fases cronológicas que son, tal y como el autor las llama, “autor y lectores construyen su interpretación” mediante las opiniones, ideas, o sensaciones de los alumnos en pareja con el objetivo de que todos puedan contrastar sus opiniones con un “colector” siendo orientados constantemente por el profesor acerca de la interpretación, estilo y recursos de la composición.

Un segundo paso sería cuando el “autor presenta su texto”, que es comentado por el autor y los demás logrando un desprendimiento emocional del escritor de su texto y así una mayor profundización en el proceso de elaboración. Y por último los lectores “intercambian impresiones” consiguiendo el grado más

alto de interpretación y valoración del texto mediante la expresión de los distintos puntos de vista.

A continuación, el autor nos describe cuáles son los objetivos a alcanzar en el taller, que son, en primer lugar, que el estudiante “desarrolle representaciones y actitudes finas de la expresión escrita” y que “desarrolle destrezas lingüísticas globales para la escritura”, es decir, que éste crezca como autor mediante el debate y la comparación de textos formando de esta forma al alumno como autor, lector y, en definitiva, en un ser social, ya que el taller pone mucho énfasis en el “carácter social y dialógico de la escritura”. No se intenta el desarrollo de la creatividad en la composición, sino que conozcan determinados géneros textuales y que los practiquen aprovechando el comentario e ideas de los compañeros y que contesten a un texto anterior resolviendo situaciones verosímiles.

Para concluir, este planteamiento se sitúa en los principios del “movimiento post-proceso” que se desarrolla desde hace varios años en EE.UU. y que consiste en el análisis del producto final para profundizar en el proceso de escritura mediante la reflexión y reelaboración. Finalmente, este artículo es de gran interés, ya que no aborda procesos de composición escrita como meramente estéticos sino como algo también socio funcional.

TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN:	<i>Dado un texto, volverlo otro diferente</i>
AUTORA:	Silvia Adela Cohan
REVISTA:	<i>Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura</i> , 30
FECHA:	abril 2002
LUGAR DE EDICIÓN:	Barcelona
EDITORIAL:	Graó
IDIOMA:	Español
PÁGINAS:	32-41
AUTORA DE LA RECENSIÓN:	Amparo Tusón Valls

Silvia Adela Cohan, miembro del grupo de escritura e investigación teórica Grafeim, hace una propuesta didáctica sobre el desarrollo de la escritura que concibe la lectura y escritura como actividades equivalentes, ya que los textos, según la autora, se constituyen a partir de otros textos haciendo que la parodia sea, de esta forma, una de los procesos transgresores y con carácter lúdico.

Una de las primeras ideas que plantea el artículo es la de la creatividad y originalidad. Para la autora, es muy difícil el enfrentarse a una página en blanco, por esto propone como estrategia la imitación, que, según ella, “permite despegar”. No se trata de imitar modelos, sino de apropiárselos y transgredirlos explorando todas las formas de intertextualidad (la cita, el plagio, la alusión...) para dar como fruto una parodia, es decir, que el nuevo texto no suplanta al texto anterior sino que convive con el mismo.

En este artículo se insta a que el escritor explore las distintas posibilidades que tiene la parodia, y se rechaza la experiencia real como tema, ya que muchas veces se convierten en meras crónicas de tipo periodístico de poca creatividad. Una de estas posibilidades es la elección del narrador que da distintos puntos de vista a la historia. Además, la parodia puede ser de muchos tipos: parciales, de expresiones de sintagmas, de textos, género, estilo, tema y personales. Por esto la autora afirma que para llegar a este nivel de expresión es necesario leer a distintos autores y analizar estas formas de parodia que aumentarán el deseo de modificarlos y crear otros textos nuevos por parte de los alumnos.

A continuación, la autora nos sugiere una serie de procedimientos y recursos para la parodia como son: la modificación de palabras por aproximación de palabras o ideas, inversión, deformación de los verbos, la exageración y tergiversación de escenas. Entre los recursos que dan lugar a este tipo de texto nos encontramos con “incluir” palabras o frases en un texto creando de esta forma uno nuevo. Otro de los recursos es “integrar” que consiste en completar un texto, dada una frase del principio, medio y final de un texto modelo. También nos

recomienda “recontar” una historia que puede ser también de recurso con resultados bastante divertidos y “tergiversar”, mediante el cual se puede cambiar el lugar, falsear y eludir, es decir, omitir palabras o escenas de la historia. Y para terminar, “combinar” varios textos y crear uno nuevo a partir de éstos.

Y por último, según asegura la autora, para que todo esto tenga cabida en nuestro taller de escritura hay que tener algo muy importante, la necesidad de escritura, y que parte de la elección adecuada de los modelos de lectura y del juego, que hace que muchas veces los resultados sean muy creativos y divertidos.